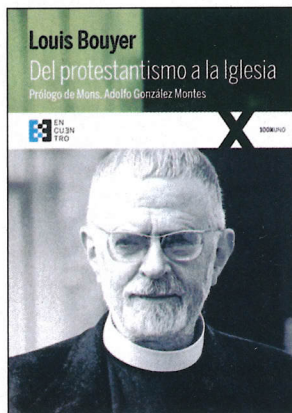


ECUMENISMO

Fiel al impulso primero

Louis Bouyer es uno de los grandes representantes de la renovación teológica de la segunda mitad del siglo XX. Su memoria ha quedado un poco en el olvido, en parte por su postura crítica hacia la puesta en práctica de alguna medida de renovación del Concilio Vaticano II, sobre todo en la cuestión litúrgica, así como por su propia historia. Con 26 años renuncia a su ministerio como pastor de la Iglesia reformada de Francia y se pasa a la confesión católica. Por esto, entre los protestantes será tachado de pro-católico y, tras su paso a la Iglesia católica, criticado por sus supuestas tendencias filo-protestantes. Después de su muerte, en 2004, se percibe un nuevo interés hacia su figura y su obra. Esta publicación, accesible por primera vez al público de lengua española, es otra valiosa aportación al redescubrimiento de su pensamiento.

La obra que presentamos fue escrita en 1959, 20 años después del paso de Bouyer a la Iglesia católica. Este cambio fue el resultado de una búsqueda de autenticidad de la fe que profesaba en la tradición protestante. El autor no cuenta mucho de su proceso personal, por lo que el libro no puede con-



DEL PROTESTANTISMO A LA IGLESIA

Louis Bouyer

Ediciones Encuentro

Madrid, 2017 · 524 pp.

siderarse un testimonio existencial. La primera parte está centrada en la presentación de los principios positivos del protestantismo (*sola gratia, soli Deo gloria, sola fide, sola Scriptura*) y cómo estos alumbran una vivencia cristiana, en el origen del protestantismo, profundamente evangélica. Es aquí donde Bouyer presenta el ejemplo de figuras claves del protestantismo a lo largo de la historia, desde **Lutero** y **Calvino** y los compositores de los grandes himnos luteranos, como **P. Gerhardt** o **G. Ters-teegen**, hasta los hermanos **Wesley**, **Adolph Monod** o **Louis Meyer**, en la tradición protestante francesa. Todo

esto ratifica su intento por desmentir los clásicos prejuicios hacia el protestantismo que caracterizan la visión de los católicos y que revelan una falta de conocimiento directo.

Desde esta perspectiva, la pregunta clave será: ¿por qué y cómo un movimiento cristiano de renovación así ha podido separarse de la Iglesia católica hasta convertirse en su adversario? Es entonces cuando Bouyer, en la segunda parte, desarrolla lo que denomina los principios negativos de la Reforma que, según él, no son coherentes con la naturaleza del protestantismo, sino producto de la filosofía nominalista que influyó notablemente en su proceso de dogmatización o formulación teórica.

Su tesis principal será, por tanto, la necesidad de desprenderse de estos presupuestos nominalistas y recuperar el impulso primero de los fundadores profundamente ligados a los elementos positivos. La fidelidad a los mismos será la que conduzca al creyente protestante, como le sucedió a él, a un reencuentro, a un retorno a la Iglesia católica, pues es en ella donde estos alcanzan su cumplimiento.

En la reciente celebración de los 500 años del inicio de la Reforma, resulta muy interesante la lectura de esta obra, que nos muestra los elementos esenciales del cristianismo protestante desde una clara identidad católica, en un ejercicio serio de teología ecuménica.

HNA. CAROLINA BLÁZQUEZ CASADO, OSA